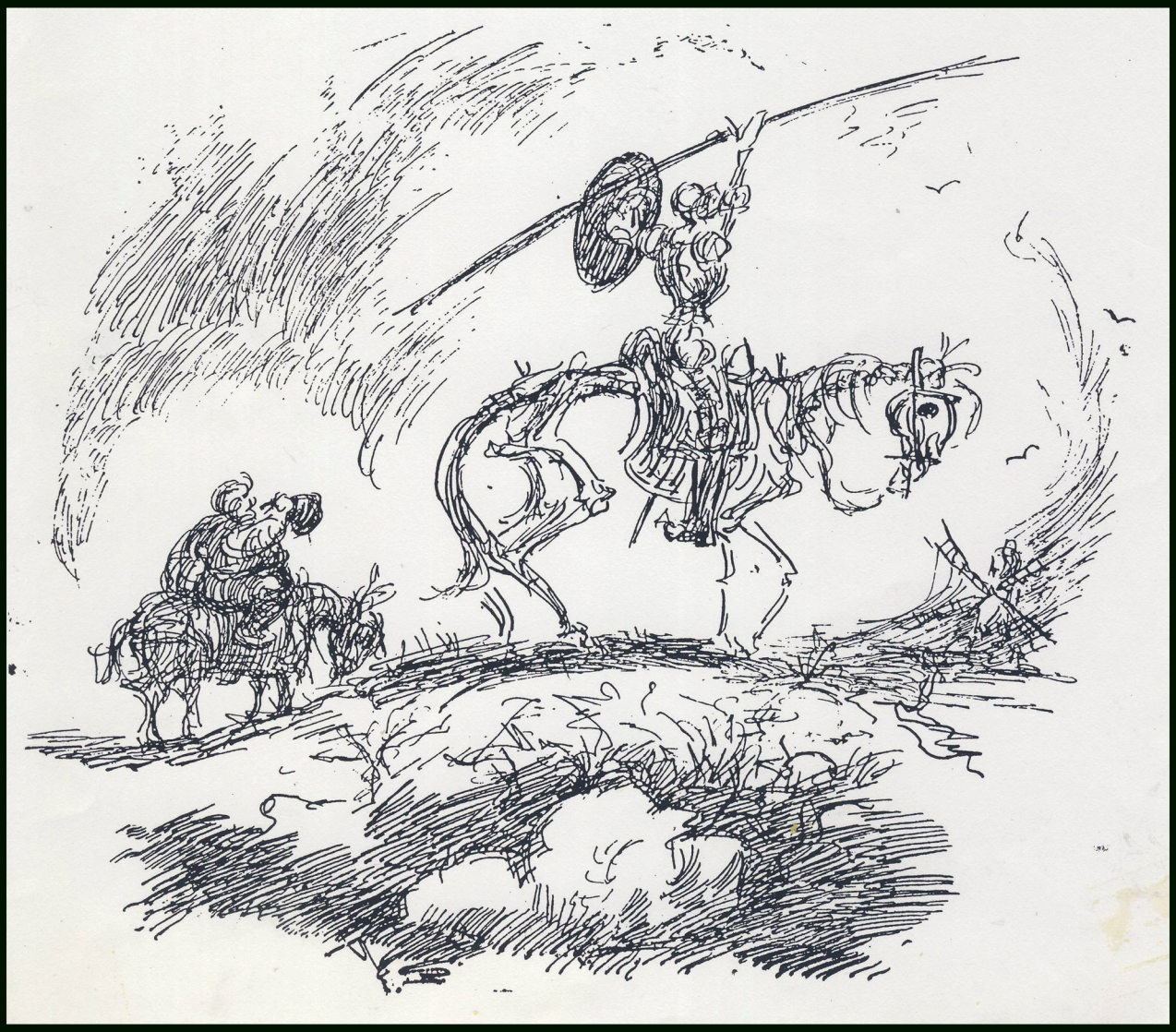
Catorce escenas del Quijote



Carlos González Ragel

Editorial Torre de Viento

Retrato de Carlos González Ragel

PRESENTACIÓN

El presente cuaderno muestra catorce de las plumillas
que dedicó al tema del Quijote el gran pintor jerezano Carlos González Ragel,
en el largo período en que estuvo alojado como paciente
en el Hospital Psiquiátrico de San José de Ciempozuelos, en Madrid.

Dedicó además otros muchos dibujos a diversos temas,
entre los que destacan retratos de numerosos enfermos mentales y doctores,
del cual hemos publicado una muestra en el cuaderno "Siete plumillas del manicomio".

Estos dibujos sobre escenas del Quijote fueron publicados a lo largo del tiempo
como portadas del Boletín mensual del hospital psiquiátrico, titulado "Nuestro pequeño mundo",
cuyo número 1 se publicó el mes de octubre de 1958.
En la presente selección se incluyen catorce portadas, seleccionadas entre el numero 1
y el número 31, que se publicó en diciembre de 1961.

No conocemos otros números del boletín posteriores al nº 31,
pero presumiblemente este continuaría. En cuanto al artista, permaneció
en el Hospital Psiquiátrico de Ciempozuelos hasta su muerte, ocurrida en 1969.
En el mismo hospital recibió las exequias, y en su cementerio fue enterrado.

Don Quijote fue un tema recurrente en la obra de Carlos González Ragel,
en las distintas etapas de su obra, y son numerosos los dibujos, plumillas y óleos
que sobre el tema realizó. Estas plumillas mantienen la gran fuerza expresiva del autor,
y están insertas en su peculiar visión esqueletomáquica,
que lo engarza en la tradición del esperpento de Valle y de la España negra de Solana.

Sirva este cuaderno para restituir la memoria jerezana de la grandeza artística de Ragel,
quien finalmente fue una víctima más,
en conflicto permanente con los tiempos oscuros que sufrió.

Editorial Torre de Viento
23 de abril de 2024, Día del Libro

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSE

CIEMPOZUELOS

AÑO I ||| OCTUBRE 1958 ||| NÚM. 1

PARÁBOLA DE CERVANTES Y DE QUIJOTE

Harto de su tierra de España, un viejo soldado del rey buscó solaz en las vastas geografías de Ariosto, en aquel valle de la luna donde está el tiempo que malgastan los sueños y en el ídolo de oro de Mahoma que robó Montalbán.

En mansa burla de sí mismo, ideó un hombre crédulo que, perturbado por la lectura de maravillas, dio en buscar proezas y encantamientos en lugares prosaicos que se llamaban El Toboso o Montiel.

Vencido por la realidad, por España, Don Quijote murió en su aldea natal hacia 1614. Poco tiempo lo sobrevivió Miguel de Cervantes.

Para los dos, para el soñador y el soñado, toda esa trama fue la oposición de dos mundos: el mundo irreal de los libros de caballerías, el mundo cotidiano y común del siglo XVII.

No sospecharon que los años acabarían, no sospecharon quela Manchay Montiel y la magra figura del caballero serían, para el porvenir, no menos poéticas que las etapas de Simbad o que las vastas geografías de Ariosto.

Porque en el principio de la literatura está el mito, y asimismo en el fin.

Jorge Luis Borges

.

A NUESTRO SEÑOR
DON QUIJOTE DE LA MANCHA

¿Qué súbita llamada de aventura
te armó, señor, poeta y caballero?
Ya sin coraza fiel ni limpio acero
puedes cruzar la ilímite llanura.

Tal en la luz la desolada altura
ciñe en la noche el pávido lucero,
puebla de claridades tu sendero
la encendida razón de la locura.

Apenas hoy, desnuda, en la memoria
yace tu sombra. Apenas la ilusoria
brisa del tiempo fustigó tu ceño.

Sólo tu brazo, ciego en el vacío,
vela en su alucinado poderío
por la transida plenitud del sueño.

Dionisio Aymará

.

NVESTRO PEQVEÑO MVNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZVELOS

AÑO I || NOVIEMBRE 1958 || NÚM. 2

TEORÍA DE DULCINEA

En un lugar solitario cuyo nombre no viene al caso hubo un hombre que se pasó la vida eludiendo a la mujer concreta. Prefirió el goce manual de la lectura, y se congratulaba eficazmente cada vez que un caballero andante embestía a fondo uno de esos vagos fantasmas femeninos, hechos de virtudes y faldas superpuestas, que aguardan al héroe después de cuatrocientas páginas de hazañas, embustes y despropósitos.

En el umbral de la vejez, una mujer de carne y hueso puso sitio al anacoreta en su cueva. Con cualquier pretexto entraba al aposento y lo invadía con un fuerte aroma de sudor y de lana, de joven mujer campesina recalentada por el sol.

El caballero perdió la cabeza, pero lejos de atrapar a la que tenía enfrente, se echó en pos a través de páginas y páginas, de un pomposo engendro de fantasía. Caminó muchas leguas, alanceó corderos y molinos, desbarbó unas cuantas encinas y dio tres o cuatro zapatetas en el aire. Al volver de la búsqueda infructuosa, la muerte le aguardaba en la puerta de su casa. Sólo tuvo tiempo para dictar un testamento cavernoso, desde el fondo de su alma reseca. Pero un rostro polvoriento de pastora se lavó con lágrimas verdaderas, y tuvo un destello inútil ante la tumba del caballero demente.

.

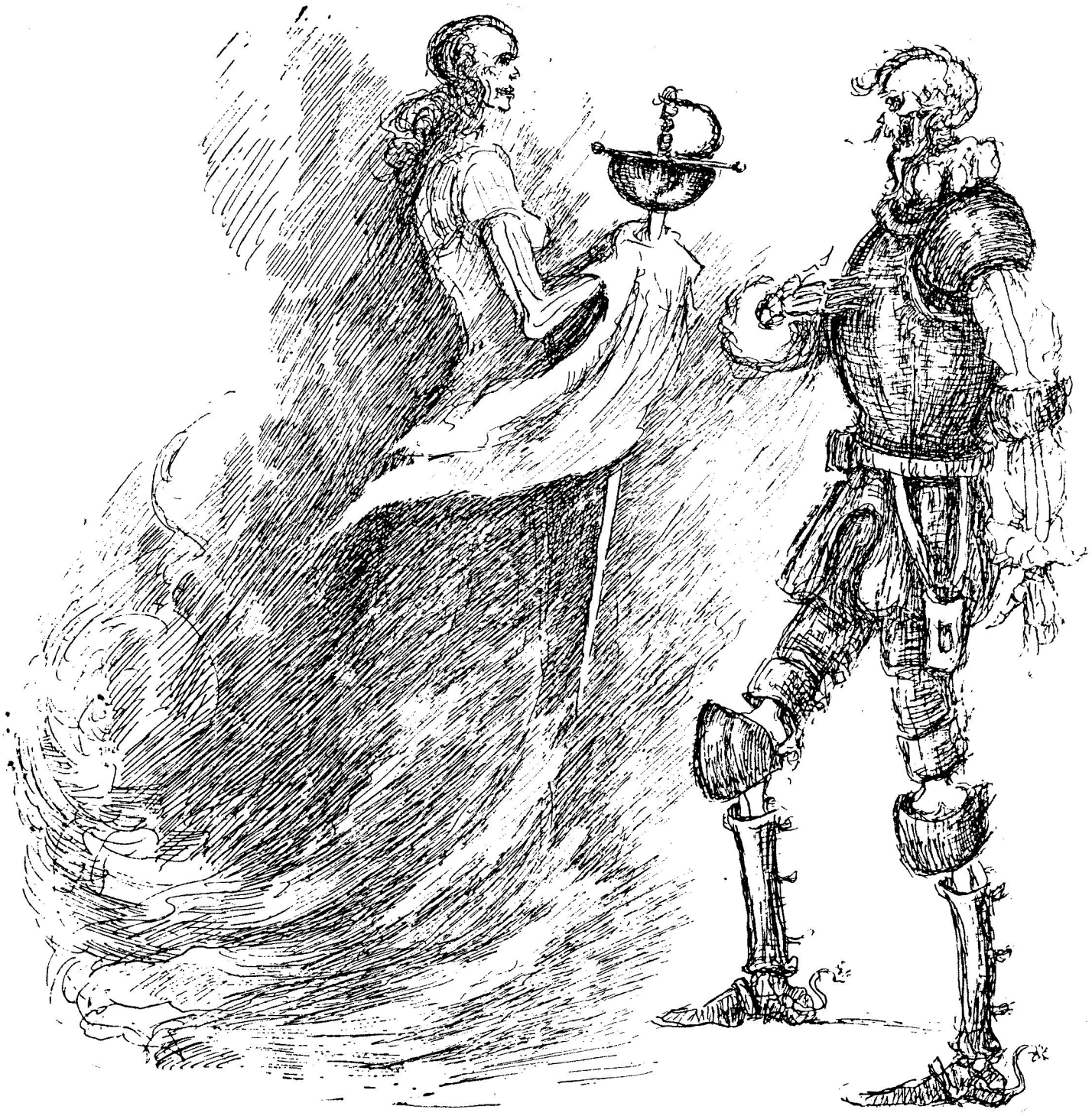
Juan José Arreola

.

NVESTRO PEQVEÑO MVNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZVELOS

AÑO II || FEBRERO 1959 || NUM. 5



SONETO DEL VENCIDO

Miserable acabó, murió desnudo.
Mas qué gloria vistió mientras vivía:
para el sin ojos, puertas fue del día;
boca y orejas, para el sordo y mudo.

Quiso el amor y la victoria, y pudo
vencer y amar, en armas y armonía.
Y concilió vejez y valentía,
y con la espada ennobleció el escudo.

Hoy, opaco y desnudo, aquí reposa.
Pasión, batallas; todo queda en poco:
una cama de enfermo, un mal recuerdo.

Es, pero no es él mismo. Triste cosa.
Perdió el lujo de haber vivido loco,
en la miseria de morirse cuerdo.

Rubén Bonifaz Nuño

.

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZUELOS

AÑO II ||| MARZO 1959 ||| NÚM. 6

NI SIQUIERA SOY POLVO

No quiero ser quien soy. La avara suerte
me ha deparado el siglo diecisiete,
el polvo y la rutina de Castilla,
las cosas repetidas, la mañana
que, prometiendo el hoy, nos da la víspera,
la plática del cura y del barbero,
la soledad que va dejando el tiempo
y una vaga sobrina analfabeta.
Soy hombre entrado en años. Una página
casual me reveló no usadas voces
que me buscaban, Amadís y Urganda.
Vendí mis tierras y compré los libros
que historian cabalmente las empresas:
el Grial, que recogió la sangre humana
que el Hijo derramó para salvarnos,
el ídolo de oro de Mahoma,
los hierros, las almenas, las banderas
y las operaciones de la magia.
Cristianos caballeros recorrían
los reinos de la tierra, vindicando
el honor ultrajado o imponiendo
justicia con los filos de la espada.

Quiera Dios que un enviado restituya
a nuestro tiempo ese ejercicio noble.
Mis sueños lo divisan. Lo he sentido
a veces en mi triste carne célibe.
No sé aún su nombre. Yo, Quijano,
seré ese paladín. Seré mi sueño.
En esta vieja casa hay una adarga
antigua y una hoja de Toledo
y una lanza y los libros verdaderos
que a mi brazo prometen la victoria.
¿A mi brazo? Mi cara (que no he visto)
no proyecta una cara en el espejo.

Ni siquiera soy polvo. Soy un sueño
que entreteje en el sueño y la vigilia
mi hermano y padre, el capitán Cervantes,
que militó en los mares de Lepanto
y supo unos latines y algo de árabe...
Para que yo pueda soñar al otro
cuya verde memoria será parte
de los días del hombre, te suplico:
mi Dios, mi soñador, sigue soñándome.

Jorge Luis Borges

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSÉ
CIEMPOZUELOS

AÑO II | MAYO 1959 | NUM. 8

DELIRIO DEL QUIJOTE

No eran de viento los molinos, Sancho,
sino de tiempo.
Ha sido desigual la pelea, tan difícil.
Las aspas giraban hacia arriba, indiferentes,
y yo minúsculo abajo, en su sombra.
Eran de tiempo, Sancho, grandes
conos erguidos y en la cima un remolino indescrifrable.
Hubiera podido ganar la batalla
pero equivoqué las armas
y ahora me hundo.
Déjame ver tu cara
que perderé también, y arriba
busca sólo el sol,
porque no hay molinos de viento,
Sancho.

.

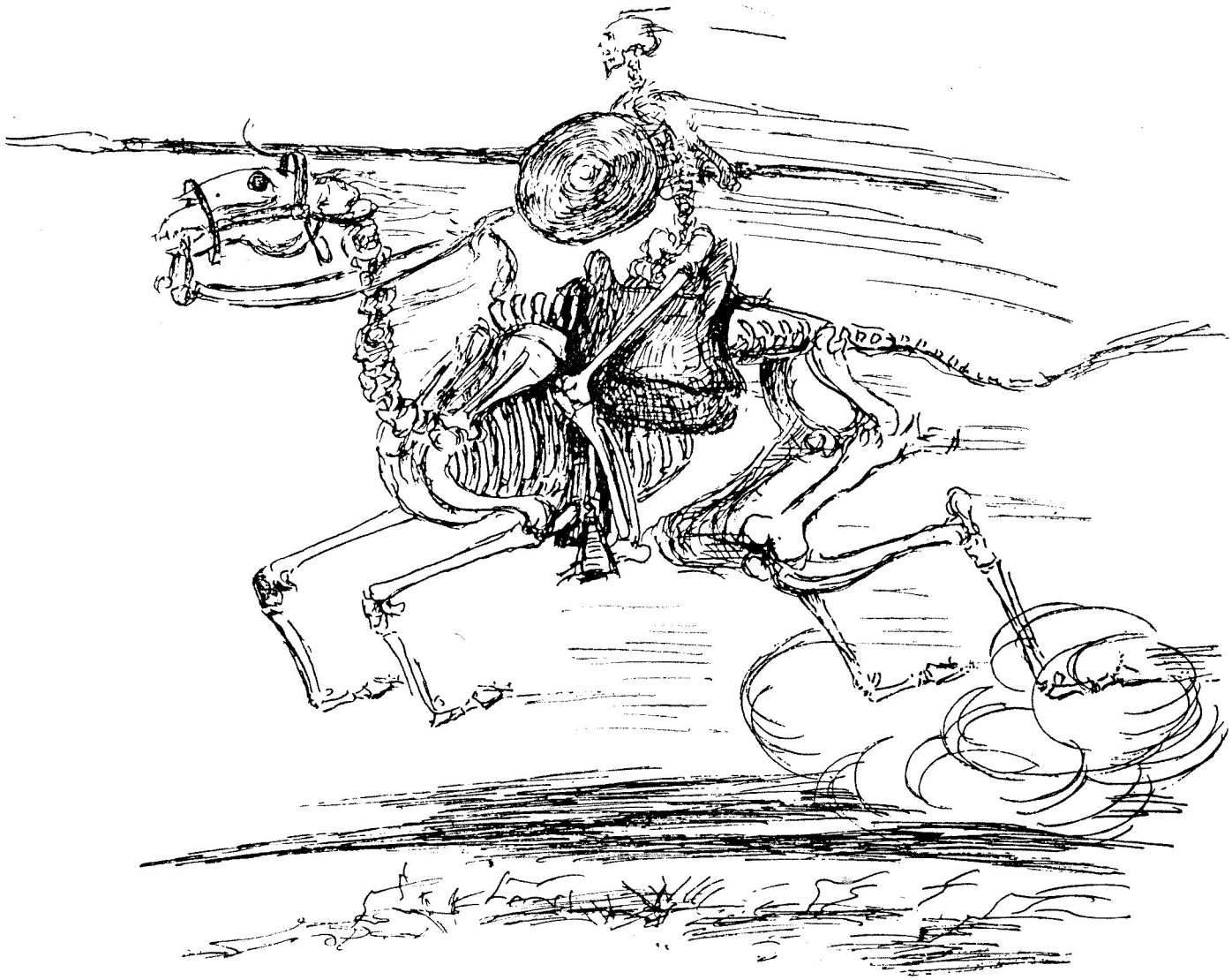
Círa Andrés

.

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSÉ
CIEMPOZUELOS

AÑO II || JUNIO 1959 || NUM. 9



DULCINEA DEL TOBOSO

Leyó tantas novelas que terminó perdiendo la razón. Se hacía llamar Dulcinea del Toboso (en realidad se llamaba Aldonza Lorenzo), se creía princesa (era hija de aldeanos), se imaginaba joven y hermosa (tenía cuarenta años y la cara picada de viruelas). Finalmente se inventó un enamorado al que le dio el nombre de don Quijote de la Mancha. Decía que don Quijote había partido hacia remotos reinos en busca de aventuras y peligros, tanto como para hacer méritos y, a la vuelta, poder casarse con una dama de tanto copete como ella. Se pasaba todo el tiempo asomada a la ventana esperando el regreso del inexistente caballero. Alonso Quijano, un pobre diablo que la amaba, ideó hacerse pasar por don Quijote. Vistió una vieja armadura, montó en su rocín y salió a los caminos a repetir las hazañas que Dulcinea atribuía a su galán. Cuando, seguro del éxito de su estratagema, volvió al Toboso, Dulcinea había muerto.

Marco Denevi

.

NVESTRO PEQVEÑO MVNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZVELOS

AÑO II || JULIO 1959 || NUM. 10

LECTORES

De aquel hidalgo de cetrina y seca
tez y de heroico afán se conjetura
que, en víspera perpetua de aventura,
no salió nunca de su biblioteca.

La crónica puntual que sus empeños
narra y sus tragicómicos desplantes
fue soñada por él, no por Cervantes,
y no es más que una crónica de sueños.

Tal es también mi suerte. Sé que hay algo
inmortal y esencial que he sepultado
en esa biblioteca del pasado
en que leí la historia del hidalgo.
Las lentas hojas vuelve un niño y grave
sueña con vagas cosas que no sabe.

Jorge Luis Borges

.

NVESTRO PEQVEÑO MVNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZVELOS

AÑO II ||| AGOSTO-SEPTIEMBRE 1959 ||| NUM. 11

LA EMPERATRIZ DEL MUNDO SE CONFIESA

Aldonza siempre tuvo la corazonada de que ese viejo hidalgo -medio perturbado, dicen, por la lectura de maravillas, cosa que ella no llegaría a hacer nunca, y que la mirara a escondidas, con ojos de león hambriento, no más de cuatro veces, según recuerda- la haría famosa, le daría un nombre músico y peregrino y significativo y la convertiría en Señora y Soberana no ya de El Toboso, sino de las naciones, y tal vez del cosmos mismo. Pero -y aunque le doliera el sólo pensarlo-, sabía con igual certeza que no amaría al hombre por eso. El único consuelo del que, de tanto en tanto, echaba mano era creer que por la misma razón su loco enamorado sería tristemente famoso en los siglos venideros, más que todos los caballeros andantes juntos.

Luis Correa-Díaz

.

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZUELOS

AÑO II || OCTUBRE 1959 || NUM. 12

MONEDA 16

Tú,, amigo mío, muy en tu siglo xvii instalado,
lees -porque eso fue lo tuyo: leer y más leer-
en esa vieja moneda que recogiste del suelo
nuestra suerte: ves en ella con cierta sorpresa
el rostro pétreo de un ciego del xx, entiendes
que es el de un hombre que está cansado,
mientras yo en la mía palpo tan claramente
-ésa es la única forma que tengo de buscar
la luz de mi ser en los espejos- que soy tú,
que en verdad me llamo Alonso Quijano,
y leo allí ya sin leer que el autor que haría
nos conocer el músico y significativo amor
de la sin par Dulcinea es un sueño gastado

Luis Correa-Díaz

.

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZUELOS

AÑO II || NOVIEMBRE 1959 || NUM. 13

ELOGIO A CERVANTES

Una lengua, una historia, una casta bravía
concibieron los siglos en un sueño ancestral
y la raza española fue como una ironía
de los siglos obsesos por un raro ideal.

Gesta de aventureros, hijodalga porfía
por alguna quimera, cruzada medioeval
y más tarde los libros de Caballería
forjando la locura del hidalgo inmortal.

Cervantes tuvo para su tristeza imprecisa
el antifaz de seda de una amarga sonrisa
y la heroica epopeya de La Mancha escribió,

pues fue porque este símbolo magnífico existiera
y un libro de Cervantes al mundo le dijera
que el sueño de los siglos una raza creó

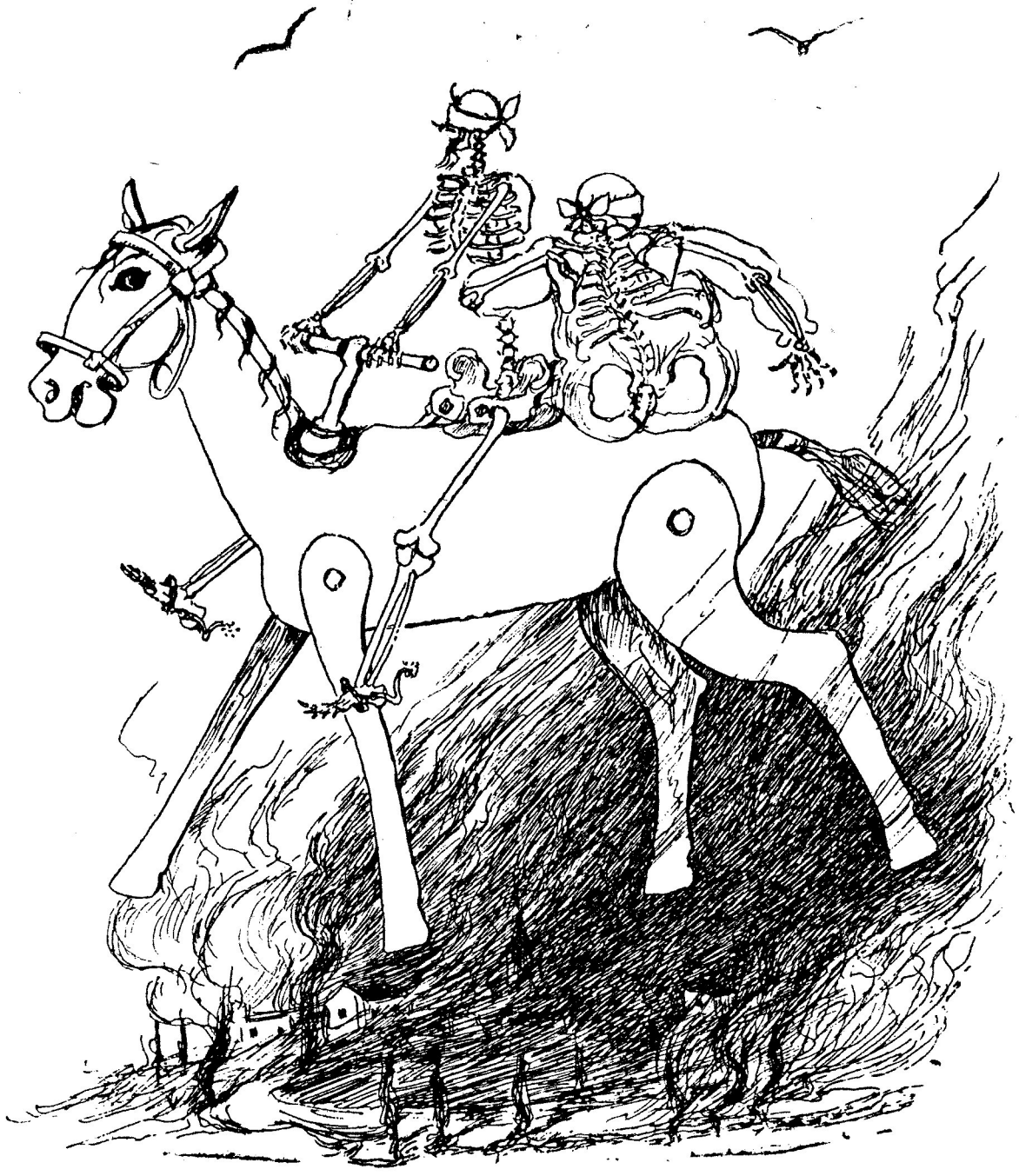
José Carlos Mariátegui

NVESTRO PEQVEÑO MVNDO

SANATORIO DE S. JOSE

CIEMPOZVELOS

AÑO II | DICIEMBRE 1959 | NUM. 14



SUEÑA ALONSO QUIJANO

El hombre se despierta de un incierto
Sueño de alfanjes y de campo llano
Y se toca la barba con la mano
Y se pregunta si está herido o muerto.

¿No lo perseguirán los hechiceros
que han jurado su mal bajo la luna?
Nada. Apenas el frío. Apenas una
Dolencia de sus años postrimeros.

El hidalgo fue un sueño de Cervantes
Y don Quijote un sueño del hidalgo.
El doble sueño los confunde y algo

está pasando que pasó mucho antes.
Quijano duerme y sueña. Una batalla:
Los mares de Lepanto y la metralla.

Jorge Luis Borges

.

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSÉ
CIEMPOZUELOS

AÑO III ||| JUNIO 1960 ||| NUM. 20

DON QUIJOTE IMPUGNA A LOS COMENTADORES DE CERVANTES POR RAZONES PURAMENTE PERSONALES

Seco
apergaminado por las largas vigilias
leo una vez y otra
la misma historia de esa Dulcinea
que no es historia porque yo la veo
claramente detrás de las paredes
y en las hojas del bosque rumoroso
que son las que mejor cuentan su historia.
Cómo van a saber lo mismo que yo sé
gentes que sólo saben
refocilarse en su ceguera
ayudados por turbios lazarillos
malandrines
falsos comendadores
que nunca vi en mis libros verdaderos.
Cómo van a saber si aquí el que ama
a una mujer soy yo. Y si no fuera
por el bueno de Sancho a quien le basta
creer para mirar y que ama todo
cuanto sus ojos miran
más valdría
(como dirá Vallejo cuando yo me haya muerto)
que se lo coman todo y acabemos.

Pedro Lastra

NVESTRO PEQVEÑO MVNDO

SANATORIO DE S. JOSE
CIEMPOZVELOS

AÑO III - NUM. 21
JULIO - AGOSTO 1960

PARÁBOLA DE CERVANTES Y DE QUIJOTE

Harto de su tierra de España, un viejo soldado del rey buscó solaz en las vastas geografías de Ariosto, en aquel valle de la luna donde está el tiempo que malgastan los sueños y en el ídolo de oro de Mahoma que robó Montalbán.

En mansa burla de sí mismo, ideó un hombre crédulo que, perturbado por la lectura de maravillas, dio en buscar proezas y encantamientos en lugares prosaicos que se llamaban El Toboso o Montiel.

Vencido por la realidad, por España, Don Quijote murió en su aldea natal hacia 1614. Poco tiempo lo sobrevivió Miguel de Cervantes.

Para los dos, para el soñador y el soñado, toda esa trama fue la oposición de dos mundos: el mundo irreal de los libros de caballerías, el mundo cotidiano y común del siglo XVII.

No sospecharon que los años acabarían, no sospecharon quela Manchay Montiel y la magra figura del caballero serían, para el porvenir, no menos poéticas que las etapas de Simbad o que las vastas geografías de Ariosto.

Porque en el principio de la literatura está el mito, y asimismo en el fin.

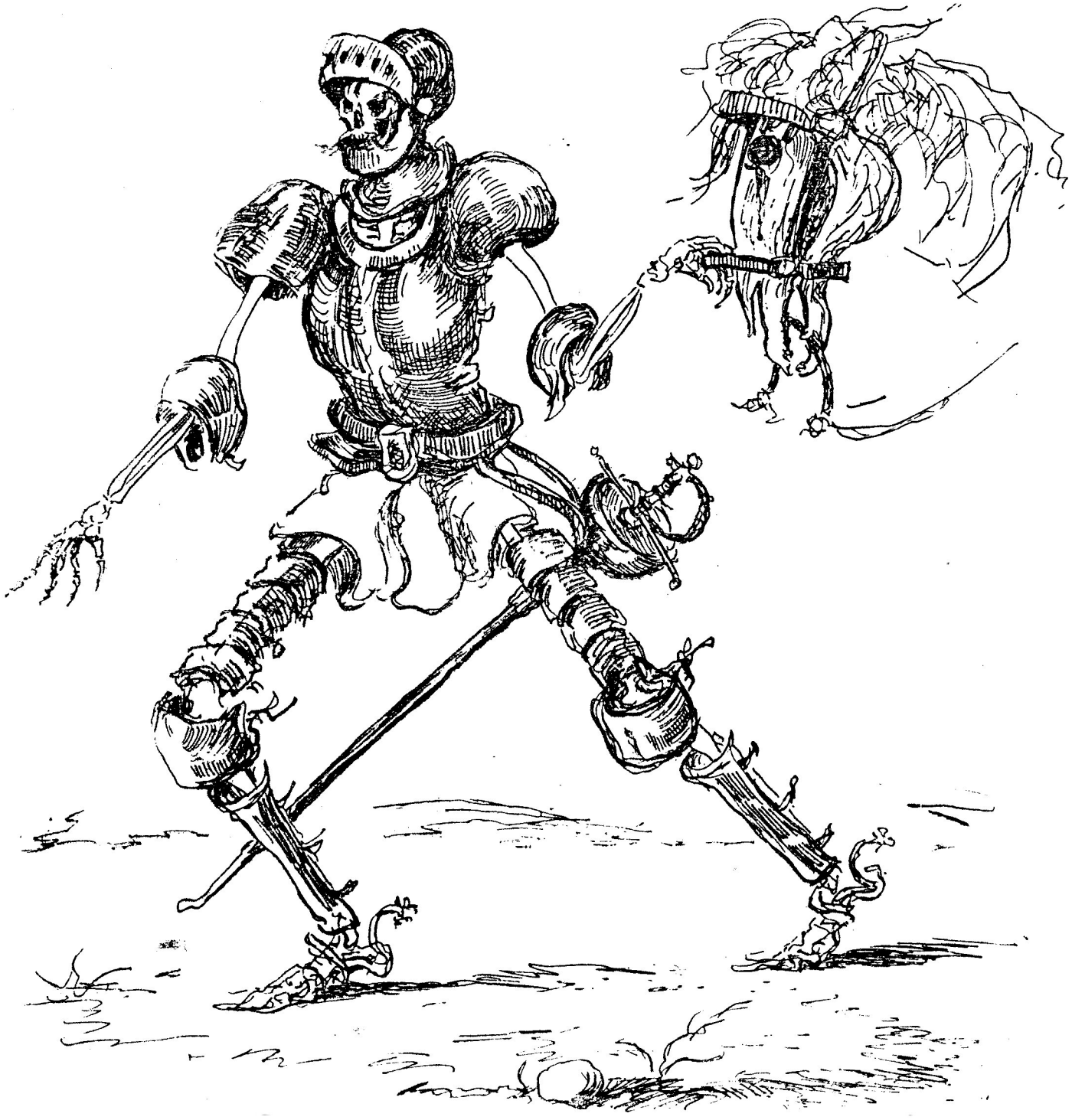
Jorge Luis Borges

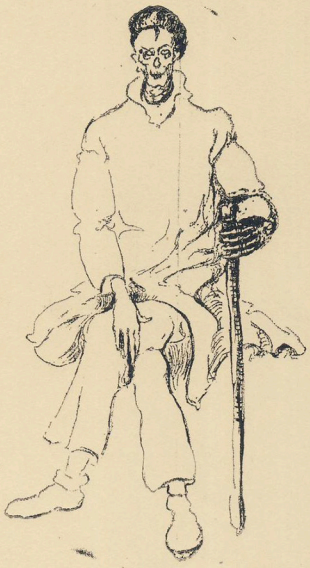
.

NUESTRO PEQUEÑO MUNDO

SANATORIO DE S. JOSÉ CIEMPOZUELOS

AÑO IV ||| NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1961 |||NUM. 30





SANATORIO PSIQUIÁTRICO DE S. JOSÉ
CIEMPOZUELOS (MADRID)

HERMANOS HOSPITALARIOS
DE SAN JUAN DE DIOS

Año de fundación: 1876.
Extensión: 27.200 metros cuadrados.
Enfermos tratados: 20.600.
Camas: 1.500.
Escuela de A. T. S.—Centro de Estudios Psiquiátricos.
Edita revista para enfermeros psiquiátricos.
34 kilómetros distante de Madrid.

Retrato de Carlos González Ragel

Cuadernos de esqueletomaquia

publicados:

1-Catorce escenas del Quijote

2-Siete plumillas del manicomio

próxima publicación:

3-Flamenco de esqueletomaquia

Editorial Torre de Viento